

REFLEXIÓN-ORACIÓN: “Otro estilo de vida”

1.- INTRODUCCIÓN:

Benedicto XVI insistió en su encíclica Caritas in veritate que la sociedad actual debe revisar seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan. Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida, de producción y de consumo.

2.- VIDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=rnmtVbmWTKc>

3.-PARA LA REFLEXIÓN:

Consumo responsable

El consumo responsable parte de un replanteamiento de nuestras necesidades para satisfacerlas contribuyendo a una sociedad sostenible y justa, sirviéndose de nuestro poder para decidir y optar por opciones que transforman las relaciones y construyen otros modelos de producción-distribución-consumo-desecho alejados del modelo hegemónico capitalista, patriarcal, colonialista, y en general discriminatorio hacia las identidades o formas de vida no normativas.

Se traduce en un conjunto de prácticas diferenciales a diferentes niveles: personal, relacional, organizacional, institucional y político, implicando cambios en el día a día en todas esas dimensiones; desde qué hace cada persona como consumidora, hasta qué papel juegan las organizaciones y las instituciones como consumidoras y productoras, pasando por qué políticas públicas impulsan contextos que favorezcan estilos de vida sostenibles (mediante incentivos, prohibiciones, etc.) así como qué marcos culturales son necesarios para una nueva cultura del consumo.

Cuando hablamos de consumo responsable hablamos, también, de estilos de vida, porque no se trata sólo de cambiar una marca o un producto por otro, sino de llevar una vida satisfactoria dentro de los límites biofísicos del planeta, aunando así prácticas cotidianas y valores.

Los ámbitos del consumo en los que apostar por una transformación son múltiples: agua, energía, alimentación, cultura y ocio, transporte, tecnología, ropa y complementos, finanzas, higiene y cosmética, vivienda, etc. Supone, por tanto, un cuestionamiento de las rutinas y de todo lo que hay construido socialmente alrededor del consumo, algo que implica el desarrollo de nuevas habilidades y nuevo conocimiento. Para que sea realmente responsable, las tareas han de estar distribuidas equitativamente., y aunque las opciones concretas dependen del contexto, requiere consumir menos, reducir nuestro impacto y aumentar nuestra relación con el entorno más próximo.

En resumen, podemos tomar dos pilares fundamentales para el desarrollo de un consumo responsable y transformador: la sostenibilidad de la vida, en su dimensión ambiental y de cuidados, y la justicia social, con sus aspectos de equidad, solidaridad, democratización y redistribución.

CUESTIONES:

¿Compramos lo que realmente necesitamos? ¿Analizamos nuestros consumos y sus implicaciones? Desde nuestro vivir en cristiano, ¿qué deberíamos cambiar en nuestro estilo de vida?

4.-SIGNO DE COMPARTIR:

Levántate y pon delante de ti alguno de tus bienes como símbolo de tus propósitos de cambio de estilo de vida.

5.-ORACIÓN:

EVANGELIO: Mateo 6, 25-26

«Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?»

Ayúdanos a cambiar Señor, para mirar el mundo, la vida, los seres humanos con tu mirada y desde tu corazón.

Sana nuestras cegueras que nos impiden ver el dolor y el sufrimiento de los que caminan a nuestro lado, de los que viven en nuestro mundo, bajo nuestro mismo sol. Sacude nuestro corazón para que aprendamos a ver con los ojos llenos de Evangelio y Esperanza de Reino.

Corre ya el velo de nuestros ojos para que, viendo, podamos conmovernos por los otros, y movernos desde lo profundo del corazón, para acudir a dar una mano, y la vida toda, a los que están caídos y rotos en las cunetas de los caminos.

Ayúdanos Señor a ver, y a cambiar... a verte y a optar... a utilizar esa mirada nueva que nos dejaste: la mirada del Evangelio, para ver con tus ojos de Dios, para sentir con tu corazón compasivo, para actuar llevados por la fuerza de tu Espíritu, para hacer posible, ya aquí en la tierra, el mundo nuevo del Reino prometido. Amén